

Académicos Numerarios de Antioquia en la Academia Colombiana de Historia

Numerary academics from Antioquia at the Colombian Academy of History

Por Socorro Inés Restrepo Restrepo¹¹

Academia Colombiana de Historia

Academia Antioqueña de Historia

Académicos Numerarios de Antioquia en la Academia Colombiana de Historia

Compiladores: Luis Horacio López Domínguez y Rafael Iván Toro Gutiérrez

Impresos Xpress Estudio Gráfico y Digital SAS

Bogotá 2019

Dice el poeta de la Raza: “Creo en Antioquia / en esa Antioquia de los paisas viejos / de los hombres como fibra de macana /” (Jorge Robledo Ortiz).

Creemos en la Antioquia de siempre, proyectada a Colombia en las letras, las artes y la historia, como la presenta el libro *Académicos Numerarios de Antioquia en la Academia Colombiana de Historia*.

Desde las primeras páginas se aprecia la excelente calidad literaria e histórica de la obra: la presentación por el Académico don Eduardo Durán Gómez, Presidente de la Academia Colombiana de Historia, afirmando la presencia de las Academias en la conmemoración de los doscientos años de la Batalla de Boyacá y un sucinto recuento de la trayectoria de nuestra Academia en la Colombiana y, la presentación de nuestro Presidente, don Orestes Zuluaga

11 Licenciada en filosofía y letras y especialista en Pedagogía con énfasis en literatura en la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá. Magister en Educación, orientación y consejería de la Universidad de Antioquia. Integra la Sociedad Bolivariana de Antioquia, de la cual fue presidente. Miembro de número y actual presidente honoraria de la Academia Antioqueña de Historia.

Salazar, reafirma la calidad y profundidad de la obra y permite entrever la riqueza documental que nos han entregado.

Los compiladores, académicos don Rafael Iván Toro Gutiérrez, de la Academia Antioqueña de Historia, y don Luis Horacio López Domínguez, de la Academia Colombiana de Historia, nos presentan un Compendio de Historia Patria. Un enjundioso trabajo de investigación, rastreo de archivos, de los antioqueños que por sus méritos han logrado acceder a miembros de la Academia Colombiana de Historia; la profunda impronta dejada por los Antioqueños, en su trabajo de historiadores, a través del siglo XX. Finalmente destacan los compiladores, la importancia de la convergencia institucional.

En esa cantera de información y conocimientos históricos, el primer filón es la geografía en relación con la Historia: “todo hecho histórico es al mismo tiempo un hecho geográfico”. La geografía es su escenario natural. Los conocimientos históricos conllevan el conocimiento de la geografía. La ventaja del saber histórico sobre todo saber; el aprecio de los antiguos por sus archivos, aunque “con desdén llega a verse a quienes se dedican a ellos”.

Y para entender nuestra historia, es necesario remontarnos a las fuentes primigenias, las fuentes de la Conquista, los primeros cronistas, algunos casi desconocidos, o poco consultados, como fray Juan de Santa Gertrudis. La dureza de la conquista, “la guerra no es institución de beneficencia” La titánica lucha de hombres y animales, incluidos los perros de la conquista. Las dificultades para registrar esa primera historia, dada la censura española de la época. La historia de los Nutabes, de los Quimbayas. Los Caribes invasores. La hazaña de fundación de pueblos y ciudades, aparece con biografías y semblanzas de conquistadores y fundadores. Llegan la esclavitud y los primeros antiesclavistas, el primero, en 1767 con doña Javiera Lodoño. El acento hispánico lo pone el padre Félix Restrepo S.J., con la Misión de España en América: la fundación de pueblos, creación de diócesis, presencia de los misioneros, cristianización de América. Los aportes invaluable de la Compañía de Jesús.

Magistral página sobre la Independencia, en homenaje al general de División José María Córdova. Destaca el denuedo, el valor y arrojo que siempre lo caracterizó a través de su vida militar. Considerado como “El único guerrero

de la Gran Colombia que -después de Bolívar- estuvo presente en todos los momentos decisivos de la Independencia de nuestros pueblos”.

A la independencia sigue un doloroso siglo XIX, conflictivo, época plagada de guerras fratricidas. Nuestros Académicos, a través de distintas disertaciones, les han dado una especial atención, por su influencia, en el posterior progreso o atraso del país. Las causas, el desarrollo, las consecuencias. Civiles, civilistas, doctores “ascendidos” a Generales. Si la guerra de Independencia tocó poco a Antioquia, las guerras civiles, dejaron dolorosas heridas. Se transcriben, en una de las biografías, palabras del general Berrío “Antioquia puede perecer; pero teniendo de su parte el derecho y la razón, no perecerá sino cubierta de gloria y de honra.”

Los señores Académicos, demuestran un particular interés por Antioquia, su Patria Chica. La fundación de la Ciudad Madre, en una conferencia rica en datos sobre la conquista, los esfuerzos por precisar la fecha y el sitio de fundación; homenaje a hombres y mujeres que forjaron una ciudad y una raza. En otros artículos, se destaca la fuerza de la moralidad de Antioquia, “su sagacidad, constancia y laboriosidad”; su gran reciedumbre. Viene el reconocimiento de Antioquia “democrática siempre”; escogida para las deliberaciones de los constitucionalistas de 1863. No faltan las anécdotas deliciosas que salpican algunos relatos. La presencia de don Tulio Ospina, con su intervención sobre la Independencia de Antioquia. Lo que significó para la región, ese acto trascendente, en todos los órdenes de su vida. El despegue económico, la audacia y valentía en la guerra, su empuje hacia el progreso. Su sentido de democracia. No se rindió ante la Época del Terror y reivindicó siempre sus legítimos derechos jurados en la Constitución del Doce.

Varias páginas ocupan biografías y semblanzas de nuestros prohombres, llenas de conocimientos marginales, así, en párrafos casi perdidos, tangenciales al tema central, datos de la conquista y la colonia, información genealógica. Honores y conmemoraciones. Apuntes gramaticales y crítica literaria. Todo un acervo documental.

La Historia de la lengua hace su valioso aporte, gracias a la presencia de connotados académicos con discursos sobre el purismo del idioma, el buen uso de la gramática, los neologismos innecesarios y, herederos innegables

de Bello, contribuyen a la consolidación de la libertad y la independencia, con la unidad idiomática de América.

“Las guerras civiles y el desarrollo económico”, es una radiografía de una Colombia en el siglo XIX, empobrecida, sumida en el atraso por la violencia, las guerras, la muerte de jóvenes por ideales políticos. En apoyo de otros autores, se describen los estragos de cada enfrentamiento, no solamente la pobreza material sino la pobreza moral. Se detuvo la precaria organización económica. La incertidumbre, constante compañía de la agricultura, la incipiente industria y el comercio.

En esta línea de la historia económica, se encuentra el último de los antioqueños recibido como Numerario en la Academia Colombiana de Historia, don Rodrigo Llano Isaza. Presenta un estudio, sobre los avances de la Economía en el siglo XX, la organización y sus influencias políticas y sociales, en el ulterior desarrollo.

No puede faltar la mirada afuera del país: la Europa que esperaba al Libertador en su exilio, si hubiera sobrevivido, no era la Europa soñada: guerras, las mismas disensiones, las mismas viejas rivalidades. Francia, el destino preferido, se debatía en la inestabilidad; España, nunca pensada por el Libertador, soñaba con recuperar sus viejas Colonias; Inglaterra, que gozaba de estabilidad política y social, a pesar de sus reticentes ayudas a la Libertad y nada desinteresada, hubiera sido el mejor país para su residencia.

Otra disertación académica, estuvo dedicada a las cuestiones de límites, una vez lograda la Independencia. Una visión general de las relaciones con los países limítrofes con Colombia. Revisión sobre el derecho español, historia y políticas diplomáticas, investigaciones en archivos. Delimitación del territorio, libre navegación fluvial. Reparaciones morales y materiales a que dieran lugar.

Una de las conferencias abre Interrogantes sobre América, sobre nuestro futuro, sobre nuestra Patria indomable, como “la sangre del Cid “¿A dónde vamos nosotros?” La guerra de la Independencia, las guerras fratricidas del siglo XIX, la lucha bravía contra la naturaleza del trópico, han ayudado a moldear nuestro sentido nacional, a tener confianza en nosotros mismos. La constancia hará grande a Colombia. Se cumplirá la profecía del Chimborazo.

Complemento valioso de las disertaciones y conferencias académicas, es la corta biografía que antecede a cada trabajo. La calidad intelectual de cada uno, el orgullo para nuestras Academias, la Academia Colombiana de Historia y la Academia Antioqueña de Historia, la riqueza de conocimientos aportados en las variadas disciplinas de los Académicos: abogados, políticos, militares, lingüistas y literatos, economistas, matemáticos, ingenieros y geógrafos, antropólogos, médicos y sacerdotes, educadores, negociantes independientes; todas las vertientes de la historia tributan su caudal a la corriente de nuestra Historia Patria.

“Para que no se desvanezcan en el tiempo los hechos de los hombres, y para que no queden sin gloria grandes y maravillosas obras” (Heródoto).